



 Talaíos Koop.

La apropiación socioeconómica de la tecnología: una vía hacia la soberanía tecnológica

Gorka Julio Hurtado

gorka@talaios.coop

Índice

La solución es también tecnológica, aunque no solo.....	3
Los ataques a Internet y algunas consecuencias.....	4
Soberanía tecnológica: definición, comunidades impulsoras y características.....	6
Hacia la soberanía tecnológica: componentes imprescindibles.....	8
La interrelación entre la soberanía tecnológica y otras experiencias de construcción popular.....	10
Redes libres y neutrales y las experiencias cooperativas frente al capitalismo de plataforma: cooperativismo de plataforma y cooperativismo abierto.....	12
Hacia un Ecosistema Cooperativa Digital Territorializado.....	15

«La ciencia de las operaciones, derivadas de las matemáticas sobre todo, es una ciencia en sí misma y tiene su propia verdad abstracta y valor.»

Ada Lovelace

«La ciencia no es sino una perversión de sí misma, a menos que tenga como objetivo final el mejoramiento de la humanidad.»

Nikola Tesla

La solución es también tecnológica, aunque no solo

Al igual que brotan flores entre el estiércol, en mitad de la crisis ecológica, económica, social y cultural, surgen personas que quieren enfrentarse al paradigma de la soberanía desde la tecnología. Nosotras somos de esas. Frente al uso irracional de los recursos naturales y tecnológicos, y frente al consumo desenfrenado e insostenible, nos posicionamos en el bando de la gente que desea construir una sociedad más justa utilizando los recursos tecnológicos con ese fin.

También pensamos que es imposible que la solución sea sólo tecnológica. Estamos en contra de quienes, como los tecno-optimistas, piensan que el uso de las tecnologías, por sí mismas, nos traerán automáticamente la libertad como proponen los tecno-optimistas¹. La barbarie tecnológica que leíamos en las distopías Ciberpunk la vemos materializarse frente a nuestros ojos; sabemos, porque lo leímos en novelas de ciencia ficción, que si hay solución, ésta debe venir de una transformación radical. Transformación radical que deberá atender a la situación política, social, económica o cultural.

También estamos en contra de los tecno-capitalistas². Desde estos planteamientos se entiende que todo puede ser solucionado con la tecnología. Por ello, proponen la creación de soluciones tecnológicas para solventar cualquier problema creado por el sistema.

¹ En algunos casos también se les denomina «tecno-utopistas». Por nuestra parte no los llamaremos así pues en estos tiempos en los que nos quieren robar la imaginación, queremos reivindicar la utopía.

² Llamados también tecno-solucionistas. Expresión que rechazamos, al no se realmente soluciones integrales las que proponen dentro de una visión únicamente mercantilista.

Aunque no sea solo tecnológica, queremos subrayar que la solución es también tecnológica. Se trata de una condición necesaria, aunque no suficiente. Las tecnologías han sido y son catalizadoras muy relevantes en cualquier proceso, y más aún en los procesos de transformación social. En cualquier revolución siempre se ha creado una nueva tecnología (normalmente relacionada con la energía y/o las comunicaciones), o se les ha dado un nuevo uso a las ya existentes. Desde nuestra posición decimos que algunas tecnologías y el uso adecuado de las mismas nos acercan a la libertad.

Vivimos tiempos difíciles. Las personas que creímos en la naturaleza libertadora de Internet estamos viendo como esa idea se derrumba. Lo que parecía el espacio natural de libertad (y todavía lo es en algún sentido), sufre intentos constantes que desean su destrucción. Igual que en la *Historia Interminable*, «La Nada» está llegando y seguimos sin encontrar la frase para poder reestructurarlo todo.

Los ataques a Internet y algunas consecuencias

Los ataques que está sufriendo Internet son de diferente tipo. Por un lado, la estatalización. El espacio global de comunicación que era distribuido y universal, está cayendo en manos de las políticas reguladoras de los estados. Este proceso no sería negativo si fuera una apuesta a favor de la mayoría de la ciudadanía y de sus derechos. Sin embargo, la estatalización está significando la limitación de derechos en favor de los intereses de las empresas privadas. Rusia y China, por ejemplo, están a punto de controlar casi toda su red.

También están atacando la neutralidad de Internet. Intentan hacer lo mismo que hicieron con la televisión, es decir, empaquetar la oferta de servicios. El límite no será ya sólo la velocidad de conexión, sino que se van a priorizar algunos datos y otros no. Cada persona podrá utilizar determinados servicios en función de lo que pague. En Estados Unidos (también ha habido varios intentos en Europa) ya han empezado con los trámites para adaptar el marco regulador e ir terminando con la neutralidad.

Además se está produciendo una notable militarización de la red. Con la seguridad como excusa, aparte de los mecanismos de defensa, los estados están desarrollando herramientas para el ataque. La mayoría tiene en su poder herramientas para destruir sociedades enteras. Un ejemplo es Stuxnet, creado por Israel y EEUU para impedir los proyectos nucleares de Irán. Algo parecido podría provocar daños inimaginables en nuestras sociedades conectadas.

La situación tampoco es mejor si miramos el entorno privado. Unas pocas grandes corporaciones comienzan a dominar nuestra vida digital. Detrás del acrónimo GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft) están las empresas que más control ejercen. Como en una «edad media digital», estas empresas tienen como objetivo defender sus intereses y obtener el mayor control posible en sus áreas usando nuestros datos. Y para ello, estas corporaciones están desarrollando mecanismos para enriquecerse como sólo los estados lo han podido hacer hasta ahora.³

Esta situación trae consigo graves problemas de privacidad. Estas grandes empresas capitalistas controlan todo nuestro grafo social, conociendo, controlando y adueñándose de todos nuestros movimientos para de esta manera poder obtener un control exhaustivo sobre nuestras vidas. La fuga de información de Facebook sobre los datos de millones de personas, y el uso que se le ha hecho de los mismos, son una muestra de lo que se esconde dentro de estas empresas y sus estrategias.

La situación alcanza su cénit en los casos en los que se unen estado y corporaciones capitalistas. Los casos más conocidos son los de China y EEUU, pero esta tendencia se está extendiendo por la mayoría de países.

Por si todo eso fuera poco, poco a poco se comienza a hablar de una crisis cognitiva⁴. Algunos datos muestran que está bajando la comprensión lectora. Desde otras personas y colectivos se subrayan que el uso de algunas tecnologías están afectando a la imaginación y a la creación. Debido al uso de algunas tecnologías la atención segmentada se ha convertido en patrón, sobre todo, con las aplicaciones de los teléfonos móviles. Esto puede tener consecuencias negativas en nuestras sociedades, en cuanto a trabajar el pensamiento profundo se refiere, o utilizar la imaginación o poner en marcha procesos creativos para proyectarla a futuro.

Soberanía tecnológica: definición, comunidades impulsoras y características

A partir de esa realidad, nuestra propuesta es poner en marcha procesos para transitar hacia la soberanía tecnológica. Entendemos este proceso como un

³ Por ejemplo, Apple ha empezado a negociar directamente con las minas de cobalto para las reservas que pueda necesitar en un futuro.

⁴ Ver Colectivo Humanetech <http://humanetech.com/>.

camino sin fin, un trabajo multidimensional, de dimensión individual, comunitaria y colectiva. Además, creemos que se tiene que dar conjuntamente con otros procesos de soberanía. Consideramos imposible avanzar en este sentido sin reparar en los factores anteriormente mencionados, o sin adherirnos a los procesos en favor de cotas más altas de soberanía que ya están en marcha.

¿Pero de qué hablamos cuando hablamos de soberanía tecnológica? A riesgo de dar una definición demasiado técnica, podemos tomar como inspiración la usada por Vía Campesina⁵ para la soberanía alimentaria y modificarla:

«La soberanía tecnológica significa que los pueblos, las comunidades y los países tienen derecho a definir sus propios sistemas operativos, software, hardware, redes e infraestructuras, utilizando métodos ecológica, social, económica y culturalmente apropiados según sus propias características. Incluye el derecho tanto a disponer como de producir tecnología, para que todas las personas puedan disponer de una tecnología segura, vivible y culturalmente adecuada, incluyendo el derecho a tener recursos tecnológicos que les permitan mantenerse a sí mismas y a su sociedad de manera sostenible. La soberanía tecnológica significa que los pueblos y las comunidades tienen un papel dominante en el control de la tecnología y de la producción de las mismas por encima de los intereses comerciales.»⁶

Existen muchos menos movimientos trabajando a favor de la soberanía tecnológica de lo que ocurre con la alimentaria. Las comunidades que han llevado adelante la soberanía tecnológica, hasta ahora, no han tenido la suficiente fuerza para socializar esta necesidad, aunque esta situación está comenzando a cambiar de forma acelerada.

Algunos de los motivos por los que no son demasiado fuertes los movimientos por la soberanía tecnológicas son los siguientes: las asimetrías de poder, la falta de recursos adecuados, el sentimiento de desconocimiento asociado a lo técnico, la cerrazón y relaciones de poder en algunos grupos, etc. La comunidad no es un lugar idílico y esta se ve afectada por factores y problemas que afectan al conjunto de la sociedad (en algunos casos es muy claro la presencia del machismo). No obstante, y a pesar de sus puntos débiles, existen comunidades que están creando una cultura liberadora y paritaria de trabajo

⁵ Se ha utilizado esta definición de la Wikipedia en euskera como base para la reinterpretación. https://eu.wikipedia.org/wiki/Elikadura_burujabetza

⁶ Algo parecido pasaría con la aprobada posteriormente en Mali: si cambiando alimentación por tecnología, y agricultores por desarrolladores. Declaración de Mali. <https://nyeleni.org/spip.php?article290>

entre iguales atendiendo a los factores mencionados. De este modo estas comunidades se están convirtiendo en difusoras e incluso productoras de espacios de libertad. Estas y no otras son las comunidades a las que se hace referencia a continuación.

Por encima de los problemas, las comunidades que han sido capaces de traer viva hasta nuestros días la opción de la soberanía tecnológica son las siguientes: comunidades hacker, espacios comunitarios de experimentación con la tecnología, grupos de software y hardware libre, organizaciones de apoyo creación contenidos y cultura libre, grupos de personas usuarias en defensa de los comunes digitales, etc. Estas comunidades tienen mucho que enseñarnos y no podemos negar su peso cuestiones tan relevantes como, por ejemplo, las discusiones abiertas últimamente sobre los comunes.

Esas comunidades combinan una serie de características. En primer lugar, nadie crea un programa o una red desde cero, sino que se construyen continuando con un trabajo realizado por otras personas. Es por eso que el conocimiento tiene que ser compartido; la creación de conocimiento se realiza a partir de la interrelación, del trabajo en común. Por tanto, la privatización mata a la comunidad.

Por otro lado, hay varias formas de participar en las comunidades, diferentes niveles de participación. No obstante, todas las formas y niveles son necesarios y por tanto deben ser cuidados.

Es importante que el liderazgo sea compartido, que se pueden dar diferentes formas de meritocracia para ello. Por ello, se ponen en marcha mecanismos para conseguir acuerdos amplios, gestionar conflictos y, si fuera necesaria (aunque no deseada), realizar una separación organizada de las comunidades (en los casos en los que no es posible el acuerdo).

Para lograr el objetivo de lograr modelos con el mayor tiempo de vida posible, los proyectos deben tener mecanismos intrínsecos en defensa de los principios de los que se ha dotado la comunidad, licencias y normas claras, con derechos y obligaciones explícitos.

En tanto que actividad económica, es preciso que respondan a las necesidades de las comunidades. Además, deben asegurar la continuidad a las personas que trabajan en ellas y promover la capacidad de poder vivir de aquello para lo que producen.

Para todo ello es imprescindible una nueva ética de trabajo. La ética hacker es una fuente de inspiración, pero también son importantes otros puntos de vista a favor de las libertades y la transformación social.

Hacia la soberanía tecnológica: componentes imprescindibles

El trabajo de estas comunidades nos han legado los componentes imprescindibles (aunque seguramente no suficientes como veremos más adelante) para avanzar hacia la soberanía tecnológica. Es por ello necesario rescatarlos y darlos a conocer.

El sistema operativo es el primero de todos. El movimiento de software libre nace a partir del intento por convertir en privativa esa pieza de software totalmente necesaria para el funcionamiento de la computadora y que era libre hasta entonces (cerrar el código fuente y apartarlo del camino de la colaboración). De la lucha por conseguirlo surgió el «Movimiento a favor del Software Libre». A partir de ahí crearon los cimientos del sistema operativo Linux, el llamado *kernel*, y comenzaron a difundirlo con ese espíritu abierto.

Los logros de ese movimiento no quedaron ahí. Además del sistema operativo comenzaron a producir las herramientas que el sistema necesitaba tener cerca. El movimiento *GNU*⁷ comenzó a identificar las aplicaciones más necesarias y a crearlas en ese nuevo paradigma. Para que las herramientas creadas de ese modo fueran libres también en el futuro, crearon los mecanismos necesarios para asegurarlas: las licencias *GPL copyleft*⁸. Ahora son miles los productos y servicios que utilizan el software libre. La estructura de Internet, casi en su totalidad, está construida sobre ese tipo de software.

Eso que comenzó con el software, también llegó a los contenidos, especialmente en el ámbito de la cultura, y nacieron iniciativas como *Creative Commons*⁹. Al igual que el software, estas licencias tienen mecanismos para

⁷ <https://www.gnu.org/>

⁸ Licencias GNU. <https://www.gnu.org/licenses/licenses.html>

⁹ Creative Commons. <https://creativecommons.org>

que los contenidos puedan ser reutilizados y sigan siendo libres en un futuro. Un fenómeno parecido surgiría posteriormente con los datos.

De los contenidos digitales, el nuevo paradigma da un gran salto en el momento en el que algunas personas y colectivos comienzan a imaginar un hardware libre¹⁰. Ahora bien, para afrontar este reto son necesarios recursos económicos adicionales, no sólo el tiempo y el conocimiento de las personas implicadas. Pese a los problemas y restricciones, el paradigma demuestra que es posible crear físicamente herramientas tecnológicas propias, hacerlas públicas y tener opción de mejorarlas.

En ese camino, y sin todavía sin haber llegado a utilizar hardware libre, también es posible implementar infraestructuras que aseguren la libertad. La red neutral que era Internet ha cambiado y las personas y colectivos que querían defender esa libertad comenzaron a organizar redes utilizando los espectros radioeléctricos libres (por ejemplo las redes wifi ciudadanas). Tras poner en marcha varias el siguiente paso fue conectarlas. Para hacer eso posible y para que esas infraestructuras siguieran siendo libres y neutrales en el futuro, crearon las licencias de comunes RALN (Red Abierta, Libre y Neutral).¹¹

Ese hilo invisible, este relato hecho a base de prácticas que van siendo teorizadas, tuvo su eco también en el modo de organizarse de la ciudadanía, y se traslada además a las discusiones sobre los comunes y lo público. Otro ámbito en el que puede verse su reflejo es en los nuevos modos de participación o nuevas formas de «institucionalizarse» (por ejemplo en algunas formas del llamado nuevo municipalismo».

Detrás de esta manera de funcionar hay un pensamiento e incluso una ética concreta, ese hilo invisible al que hacíamos referencia. Pekka Himanen, en su libro más conocido titulado «La ética Hacker»¹², la investigó y la enfrentó con la ética de trabajo propia del pensamiento protestante. Aunque han cambiado bastante las cosas desde entonces, las características de la ética hacker que subrayó aún siguen siendo muy influyentes entre esas comunidades.

¹⁰ Open Source Hardware Association. <https://www.oshwa.org/>

¹¹ Licencia procomún RALN Red Abierta Libre y Neutral
<https://guifi.net/es/ProcomunXOLN>

¹² Himanen, Pekka. *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona: Destino, 2002. 257 orr. [ISBN: 84-233-3390-6]. Digital: <http://eprints.rclis.org/12851/1/pekka.pdf>

En la actualidad están comenzando debates relacionados directamente con la producción. Cuando llevamos esta idea o paradigma a una actividad económica surge la cuestión de cómo y qué es preciso hacer para reproducir el modelo. Para esto y con la idea de difundir un modelo económico más justo, se empieza también a trabajar en las nuevas licencias de producción entre iguales (*Peer Production License*)¹³. Estas licencias intentan asegurar que el uso de las mismas y los beneficios de la producción reviertan en las unidades productivas o cooperativas en las que no exista la explotación, en los proyectos, estructuras o asociaciones sin ánimo de lucro donde solo haya personas productoras auto-organizadas.

Por tanto, el legado de estas comunidades es muy relevante. Detrás de todo se intuyen trazas de un nuevo modo de producción. Aun desde dentro del capitalismo, nos han regalado mecanismos que bien usados funcionarían para desbordarlo. En este marco es de interés la propuesta del Grupo Cooperativo de las Indias y las aportaciones de Michael Bauwens sobre la producción entre iguales y el modo de producción P2P.¹⁴

«...investigamos las características fundamentales del nuevo modo de producción, basado sobre pequeñas escalas productivas, relaciones entre iguales, nueva ética hacker del trabajo y, sobre todo, procomunes de conocimiento. Parece una buena base para la necesaria transición hacia un nuevo sistema social y económico. Y, lo que es más importante, está ya aquí, funciona, no es un relato moral, una receta mágica o un activismo bienintencionado.»¹⁵

La interrelación entre la soberanía tecnológica y otras experiencias de construcción popular

Sin duda, estos elementos deberán ser combinados con el cooperativismo y otras experiencias de construcción socioeconómica popular. Ahora bien, si el objetivo es la soberanía tecnológica es claro que son esas comunidades las primeras que deberán ser reforzadas. Por tanto, no se comienza desde cero pues ya hay proyectos extremadamente interesantes trabajando en este marco y que unen la soberanía tecnológica con otros ámbitos de trabajo enmarcados en una dirección similar.

¹³ Peer Production License http://wiki.p2pfoundation.net/Peer_Production_License

¹⁴ En JULIO, G. (2016). *Mundu berriaren eta zaharraren arteko arrakala*. Jakin. 213, 107-112 orr.

se resume la propuesta que Michael Bauwens hace en «La economía política de la Producción entre iguales.» https://wiki.p2pfoundation.net/La_econom%C3%ada_pol%C3%adtica_de_la_Producci%C3%B3n_entre_iguales

¹⁵ El modo de producción p2p. <https://biblioteca.articaonline.com/items/show/26>

En relación con proyectos vinculados con la soberanía alimentaria es interesante destacar L'Atelier Paysan¹⁶ y Open Source Ecology¹⁷. La primera es una cooperativa de auto-producción de herramientas y maquinaria para la agricultura mediante el conocimiento compartido. La segunda, en cambio, busca documentar y llevar a cabo proyectos de producción de maquinaria necesaria para el desarrollo de toda una civilización, partiendo de lo necesario para hacer posible la vida de cualquier localidad o pueblo.

Desde el punto de vista de la soberanía financiera (dejando a un lado las herramientas tecnológicas típicas de las cooperativas de finanzas y servicios), hay proyectos de interés como Eusko Digitala y Faircoin. Eusko Digitala es la moneda social electrónica de Ipar Euskal Herria. Faircoin, en cambio, es una cripto-divisa de uso a escala global y con el objetivo de construir una economía más justa.

Respecto a respuestas interesantes referentes al desarrollo local nos interesa destacar los procesos que se están llevando a cabo en la ciudad de Barcelona. Por un lado, están trabajando en nuevas ordenanzas para seguir ahondando en las infraestructuras libres, con el objetivo de explorar nuevos caminos que vinculen lo público, lo cooperativo y lo comunitario. Desde el proyecto BITS (Barcelona Initiative for Technological Sovereignty)¹⁸, se están investigando las transformaciones que se están produciendo en el trabajo, la propiedad, la vivienda, el agua, la alimentación o la energía. Por otro lado, se están desarrollando también nuevas formas para combatir el capitalismo de plataforma (la mal llamada economía colaborativa)¹⁹.

Respecto a la soberanía energética, son múltiples los ejemplos de esfuerzos que tanto a nivel global como local se están realizando a favor de las energías renovables. A nivel local es muy interesante la próxima puesta en marcha de la central hidroeléctrica de Gares²⁰. La cooperativa de generación y consumo de energía renovable Goiener, por su parte, quiere poner en marcha un proyecto

¹⁶ <https://www.latelierpaysan.org/>

¹⁷ <http://opensourceecology.org/>

¹⁸ <https://bits.city>

¹⁹ Uno de los mejores ejemplos de ello es la cooperativa que van a crear los trabajadores de Deliveroo y Glovo. Más información en Ferrer, T. *La cooperativa que preparan los ex-repartidores de Deliveroo distribuirá productos de economía social*. Catalunyaaplural.cat <http://catalunyaplural.cat/es/cooperativa-que-preparan-los-ex-repartidores-deliveroo-distribuirá-productos-economía-social/>

²⁰ La Ermineta- Electra-Regadio. <https://www.germinadorsocial.com/proyectos/la-ermineta-electra-regadio/>

de referencia en Europa con la tecnología blockchain, y crear un mercado distribuido de energías renovables entre las personas consumidoras y las productoras²¹. Este mismo proyecto acaba de promover la creación de otra cooperativa denominada Nafarcoop²² para la creación de energía renovable, adquiriendo una pequeña central hidroeléctrica y apoyando proyectos de energía fotovoltaica en Ipar Euskal Herria²³.

Redes libres y neutrales y las experiencias cooperativas frente al capitalismo de plataforma: cooperativismo de plataforma y cooperativismo abierto

Las redes libres y neutrales han utilizado espectros radioeléctricos libres, desplegando fibra óptica o poniendo en marcha servidores autónomos. El ejemplo más claro en este ámbito es Guifi.net²⁴. Gracias a ese proyecto se está construyendo una red libre y neutral del mismo nivel que Internet. Con esa red se pueden ofrecer servicios (acceso a Internet, por ejemplo) y ayudar a crear un ecosistema de cooperativas o empresas locales y voluntarios para seguir construyéndola. Además en este ecosistema pueden colaborar también instituciones públicas y privadas, ya que mediante su modelo de gobernanza y licencias asegura que la red continúe siendo común²⁵.

También existen experiencias cooperativas que usando esa estructura para ofrecer servicios y, a su vez, apostando por seguir desarrollándola, están ofreciendo servicios de telecomunicación como los telefónicos. La más conocida es SomConexio²⁶, aunque también hay otras experiencias más nuevas como Izarkom²⁷.

Todos estos ejemplos demuestran que ya se ha comenzado a andar el camino de la soberanía tecnológica desde el ámbito comunitario-cooperativo. No obstante, hay que ser conscientes de que para afianzar estos procesos son necesarios otros factores, alianzas y niveles de estructuración. Lo que es una

²¹ Goiener se une a Pylon Network <https://pylon-network.org/es/press-release-goiener-joins-pylon-network.html>

²² <https://nafarkoop.eus/>

²³ Para ello está intercooperando con la cooperativa I-ener (<http://i-ener.eus/>).

²⁴ <https://guifi.net>

²⁵ Aportaciones que realiza la Fundació guifinet al Plan Director de Banda Ancha de Navarra 2016-2021

https://gobiernoabierto.navarra.es/sites/default/files/aportaciones_plan_director_banda_ancha_navarra_fundacio_guifi.net_.pdf

²⁶ <https://somconexio.coop>

²⁷ <https://izarkom.eus>

oportunidad es también un campo de batalla, quizás uno de los más activos del capitalismo en su fase actual.

Trebor Scholz²⁸ habla de este nuevo embate del capitalismo como un reaganismo por otros medios. Grandes corporaciones como AirBnB, Uber o Amazon se hacen y socavan los comunes, infringen un daño directo a nuestras comunidades vaciándolas y sustituyendo sus relaciones por relaciones mediadas por el mercado. Las librerías del barrio desaparecen, los vecinos ya no lo son tantos y la precarización del empleo avanza sin freno abrazada a la *Gig economy*²⁹ (la precarización llevada al extremo). La Economía Colaborativa Corporativa como la define Scholz es el caballo de troya al que hay enfrentarse utilizando los recursos que ofrece la tecnología libre y agrupando necesidades haciendo un uso social de la tecnología y promoviendo formas socioeconómicas que lo sustenten³⁰.

La buena noticia es que existen herramientas técnicas y socioeconómicas para crear estructuras frente a este Capitalismo de Plataforma. La propuesta de Scholz pasa por un Cooperativismo de Plataforma. Propone que el cooperativismo como herramienta, no única, pero sí la más importante, se encuentre con las tecnologías del siglo XXI.

Los principios del Cooperativismo de Plataforma propuesto serían los siguientes: la propiedad colectiva de la plataforma; el pago decente y la seguridad de renta; la transparencia y portabilidad de los datos; la apreciación y el reconocimiento del valor generado; las decisiones colectivas en el trabajo; un marco legal protector; la protección transferible de los trabajadores y la cobertura de las prestaciones sociales; la protección frente a las conductas arbitrarias en los sistema de *rating*; el rechazo a la excesiva vigilancia en el lugar de trabajo y, por último, el derecho de los trabajadores a desconectar. Scholz, además, hace hincapié en la necesidad no solo de plataformas bajo estos principios, sino también de un ecosistema cooperativo en torno a las mismas.

²⁸ Scholz, Trebor. Cooperativismo de plataforma – Desafiando la Economía Colaborativa Corporativa http://dimmons.net/wp-content/uploads/2016/05/maq_Trebor-Scholz_COOP_Pref.pdf

²⁹ What is the 'gig' economy? <https://www.bbc.com/news/business-38930048>.

³⁰ Dagnino, Renato. Tecnología Social: contribuições conceituais e metodológicas <http://books.scielo.org/id/7hbd>

Este hecho tiene relación con la propuesta del Cooperativismo Abierto. El Cooperativismo de Plataforma y el Cooperativismo Abierto se solapan, aunque tengan también algunas diferencias claras. El cooperativismo abierto, además de proponer alternativas para las personas trabajadoras de la economía de las gigante tecnológicas, se centra en las cooperativas tradicionales y el movimiento p2p/comunes. Así lo proponen autores como Ann Marie Utratel y Stacco Troncoso³¹.

El Cooperativismo Abierto tiene las siguientes características: deben estar regidas por un estatuto interno orientado el bien común; deben tener múltiples copartícipes; deben co-producir activamente la creación de bienes comunes materiales e inmateriales; necesitan una organización político social de escala mundial, aunque la producción sea local. En el texto «Del cooperativismo de plataforma al cooperativismo abierto» los autores lo resumen así:

«...La comunidad del procomún y el p2p de un lado, el movimiento cooperativista en otro y la economía solidaria y social en otro. En lugar de centrarse en su eje digital, el cooperativismo abierto explora la forma en que los datos abiertos, la gestión ecológica y la producción activa de comunes podrían expandirse y revivir tradiciones cooperativas más arraigadas, e incluso reivindica la idea de una *commonwealth* (o mancomunidad) cooperativa. El cooperativismo abierto plantea que tener un mejor Uber o un AirBnB más democrático no es suficiente: tenemos que enfrentar la cuestión de la vivienda y el transporte de forma directa. Los problemas subyacentes a nuestras economías disfuncionales y destructivas no se pueden ignorar.»

Mayo Fuster, por su parte, nos propone otra perspectiva interesante para interpretar a Scholz y es útil para afrontar debates en torno al desarrollo de nuevos modelos cooperativos. Mayo plantea una hibridación a partir de la integración de elementos de los últimos debates. Así, propone la cuestión en torno a: «...cómo integrar los aspectos en los que tan clara y oportunamente ha sabido llamar la atención y priorizar en la agenda - el cooperativismo como vía para asegurar una gobernanza democrática de la actividad económica y unas condiciones de creación colaborativa que respeten derechos básicos-, con las virtudes de otros procesos, sea tanto del procomún digital -con la importancia del enfoque procomún y propúblico, y de la infraestructura libre-, como respecto a la economía feminista y la economía circular. Para el desarrollo de una nueva economía social, procomún, feminista y ecológica.»

³¹ Utratel, Ann Marie; Troncoso, Stacco. Del cooperativismo de plataforma al cooperativismo abierto. <http://www.guerrillatranslation.es/2018/06/06/del-cooperativismo-de-plataforma-al-cooperativismo-abierto/>

Hacia un Ecosistema Cooperativa Digital Territorializado

Un ecosistema en donde convivan diferentes tipos de modelos cooperativos trabajando juntos parece un buen punto de partida para afrontar escalas más grandes y necesidades más amplias de la sociedad. La cuestión entonces se plantea del siguiente modo: ¿es posible plantear un Ecosistema Cooperativo Digital Territorializado? Esto es, tratando lo digital como territorio con sus especificidades, pero también teniendo en cuenta el impacto y el desarrollo de las fuerzas productivas y reproductivas a las que afecta y que lo generan en cada territorio.

Otro punto de debate es sin duda el de la incidencia en las estructuras públicas y la participación de las mismas. Desde las personas interesadas y que impulsan la soberanía tecnológica se debe influir y participar en las organizaciones, instituciones, leyes, recursos públicos, etc.

Las necesidades son muchas. Así, es precisa la ayuda de las instituciones para reconocer el trabajo de las personas que están apoyando los procesos en favor de la soberanía tecnológica, dotarlas de recursos y apoyo.

Además, es necesario establecer marcos jurídicos para poner a disposición de estos proyectos (y la ciudadanía en general) las estructuras imprescindibles para que el uso de las mismas pueda ser público y/o comunitario.

También se necesitan dispositivos institucionales que aseguren que el conocimiento y los servicios básicos ligados a la tecnología sean garantizados según los principios de universalidad.

Son asimismo necesarios mecanismos institucionales para poder enfrentar con más garantías los intereses con las grandes corporaciones y defender el camino de la soberanía tecnológica.

Seguramente esto también deberá pasar por una nueva institucionalización pública o un nuevo concepto de lo público. Para eso podría servir lo que la economía social y solidaria con impulso más transformador propone como modelos de colaboración pública-cooperativa-comunitaria.

En este camino, y para dar pasos sin perder soberanía, la imaginación será la herramienta más potente. Y para ello será necesario actuar de forma más rápida que la imaginación hegemónica como ya proponen algunas ramas de análisis sociotecnológico³².

Entender, lo que nos dijo Ada sobre el incipiente mundo de la programación con sus dinámicas propias que ella supo avanzar y enmarcarlo dentro del objetivo universal de mejorar la humanidad que nos propuso Tesla. Ese es el camino que tenemos que volver a recorrer, con alegría, como dice el refranero cubano «No deje el camino por coger la vereda».

³² #ACCELERATE MANIFESTO for an Accelerationist Politics.
<http://criticallegalthinking.com/2013/05/14/accelerate-manifesto-for-an-accelerationist-politics/>

Ponencia en el Curso de Verano de la Universidad de Cádiz «La economía social y solidaria ante los problemas contemporáneos».

Cádiz, 7 de julio 2018.